

*Argañaraz, A. Agustín; Arias, María Isabel; Pullés, Yanina Vanesa*

## LA EDUCACIÓN CONTABLE Y EL MERCADO LABORAL

XXXVIII Jornadas Universitaria de Contabilidad (JUC)

*15, 16 y 17 de noviembre de 2017*

*Argañaraz, A.A., Arias, M.I., Pullés, Y.V. (2017). La educación contable y el mercado laboral. XXXVIII Jornadas Universitaria de Contabilidad (JUC). Bahía Blanca, Argentina. En RIDCA. Disponible en: <http://repositoriodigital.uns.edu.ar/handle/123456789/4774>*



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons  
Atribución-NoComercial-CompartirIgual 2.5 Argentina  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/2.5/ar/>

# **XXXVIII JORNADAS UNIVERSITARIAS DE CONTABILIDAD**

## **Área Pedagógica y de Investigación**

### **1. Pedagógica**

#### **1.2 Innovación didáctica y nuevas estrategias en la enseñanza de las disciplinas contables**

## **LA EDUCACIÓN CONTABLE Y EL MERCADO LABORAL.**

### **Autores:**

Argañaraz, Ángel Agustín, Universidad Nacional del Sur, Profesor Adjunto  
(Antigüedad: 8 años de docencia).

Arias, María Isabel, Universidad Nacional del Sur, Ayudante de Docencia "A"  
(Antigüedad: 7 años y 6 meses de docencia).

Pullés, Yanina Vanesa, Universidad Nacional del Sur, Ayudante de docencia "B"  
(Antigüedad: 2 años y 2 meses).

### **PREMIO AL QUE SE DESEA ACCEDER:**

***Premio JERARQUÍA ÁREA PEDAGÓGICA - HÉCTOR BERTORA***

**Departamento de Ciencias de la Administración**

**Universidad Nacional del Sur**

**Bahía Blanca**

**15, 16 y 17 de noviembre de 2017**

# LA EDUCACIÓN CONTABLE Y EL MERCADO LABORAL

## Área Pedagógica y de Investigación

### 1. Pedagógica

#### 1.2 Innovación didáctica y nuevas estrategias en la enseñanza de las disciplinas contables

Argañaraz, Ángel Agustín, Universidad Nacional del Sur, Profesor Adjunto (Antigüedad: 8 años de docencia);  
Arias, María Isabel, Universidad Nacional del Sur, Ayudante de docencia "A" (Antigüedad: 7 años y 6 meses de docencia);  
Pullés, Yanina Vanesa, Universidad Nacional del Sur, Ayudante de docencia "B" (Antigüedad: 2 años y 2 meses).

[aarganaraz@protonmail.com](mailto:aarganaraz@protonmail.com); [isabel.arias@uns.edu.ar](mailto:isabel.arias@uns.edu.ar);  
[yanina.pulles@gmail.com](mailto:yanina.pulles@gmail.com)

## RESUMEN

Uno de los grandes retos de la universidad es la vinculación entre la formación teórico-práctica de los estudiantes y su inserción en el mercado laboral, que ha cambiado fruto de las innovaciones, la internacionalización y las nuevas tecnologías. Diversas organizaciones profesionales internacionales han identificado las competencias y habilidades personales que tienen que poseer los profesionales en Contabilidad. Sin embargo, los estudiantes usualmente no desarrollan esas habilidades y los educadores deben buscar diferentes maneras de ayudarlos en dicho proceso. El presente trabajo tiene como objetivo realizar una revisión de literatura de la educación de la disciplina Contable, describir algunos posicionamientos teóricos sobre la educación desde el punto de vista de la universidad y el mercado laboral, de manera de relevar competencias y aptitudes esperables de docentes y alumnos. El mercado demanda que los contadores sean instruidos en prácticas y estrategias globales de negocios con más servicios de consultoría de valor agregado. El profesional debe formarse de grandes elementos; tener espíritu crítico, una mente abierta y dispuesta a los cambios, con ética moral y con conciencia social. El desafío actual para la universidad y sus docentes consiste en cómo convertir información disponible para el alumno en conocimiento útil y cómo aprovechar el proceso de generación y apropiación del conocimiento para inducir procesos dinámicos de aprendizaje, a través de los cuales el conocimiento refuerce capacidades y habilidades. Así, las universidades y los profesores deben fomentar que los estudiantes aprendan a aprender, que posean habilidades que los conviertan en seres participativos, innovadores y solucionadores de conflictos, que se adapten a tareas diferentes y se perfeccionen a medida que evoluciona el mercado. Se evidencia la necesidad de actualizar los planes de formación, fortaleciendo las prácticas de estudio y las habilidades a desarrollar por el estudiante de tal manera que se garantice la certificación de profesionales idóneos frente a exigencias contemporáneas de la sociedad.

**PALABRAS CLAVES:** educación en Contabilidad; mercado laboral; conocimiento; aprendizaje.

## **Introducción**

Uno de los grandes retos de las universidades actualmente es la vinculación entre la formación teórico-práctica de los estudiantes y su inserción en el mercado laboral. Es por ello, que las universidades requieren generar estrategias y acciones con el fin de lograr un equilibrio entre el conocimiento, la práctica y la investigación, que den como resultados estudiantes capaces de integrarse satisfactoriamente en el mercado laboral, incluso antes de egresar de la universidad.

Hay una nueva concepción del trabajo y de los requerimientos para su realización, conforme a patrones y procedimientos fruto de las innovaciones y las nuevas tecnologías, que obligan a los recursos humanos un nuevo, importante y complejo proceso de actualización de competencias, para tener acceso al mundo laboral.

El problema esencial parece ser, no solamente la educación en sus aspectos básicos, sino la preparación para una salida laboral. La educación básica no provee las herramientas susceptibles de ser aplicadas a los requerimientos actuales de los trabajos. Existe un divorcio entre la capacitación básica y las necesidades del mundo productivo.

Para las universidades resulta un verdadero reto formar profesionales cuyos valores respondan a una actuación profesional responsable y comprometida con la solución de los problemas de su entorno laboral y de la sociedad, demostrando competencia en su desempeño y una actuación ciudadana digna de los más altos morales que distinguen a nuestra sociedad. En este sentido, educar en valores resulta de vital importancia para el desarrollo de la educación integral de las personas.

Debido a las demandas externas y a los contextos de competencia del mundo actual, el rango de actividades de las universidades se ha extendido. Tanto los gobiernos como el sector empresarial demandan una mayor integración de la actividad académica en la solución de problemas económicos, sociales y culturales, así como una participación frontal del recurso humano de las universidades en los sectores público y privado.

Por muchos años, la profesión Contable y varias organizaciones profesionales internacionales han debatido sobre las competencias y habilidades personales que tienen que tener y demostrar los profesionales Contables a lo largo de su carrera.

Organizaciones Contables profesionales de Australia, Nueva Zelandia, Reino Unido y Estados Unidos han reconocido y promovido la necesidad que los profesionales Contables demuestren competencias profesionales (West, 1996) que incluyan: resolución de problemas, relaciones interpersonales, liderazgo, comunicaciones y administración de proyectos.

En el ambiente académico actual, hay una gran presión para lograr esos resultados de aprendizaje requeridos, mejorar las experiencias de aprendizaje de los estudiantes y ampliar su perspectiva internacional (Meier y Smith, 2016).

Los graduados de Contador Público deben poder demostrar ciertos niveles de competencias educacionales, técnicas y personales en los inicios de sus carreras. En consecuencia, es imperativo que desarrollen las competencias personales requeridas mientras transcurre el aprendizaje técnico de elementos de la Contabilidad. Así, la educación universitaria debería desarrollar altas habilidades en los alumnos, como el pensamiento crítico, comprender principios o generalizaciones.

Sin embargo, los estudiantes usualmente no desarrollan esas habilidades en la Contabilidad ni en otras disciplinas. Es por ello que los educadores internacionales buscan diferentes maneras de ayudar a los estudiantes en desarrollar esas proficiencias.

En este sentido, es un objetivo internacional ayudar a los educadores a lograr las competencias profesionales en sus aulas, es así que la *International Accounting Education Standards Board* (IAESB) con la *International Federation Of Accountants* (IFAC) en el año 2015 dieron la revisión final al “Marco de trabajo de estándares de educación internacional para la profesión Contable y aspirantes a profesionales Contables”.

Ese marco de trabajo, que ha sido debatido por muchos años, incluye las competencias necesarias requeridas para que un profesional desempeñe su rol de forma competente (IAESB, 2015) y se desarrolle un proceso educativo de calidad e integral en la formación de futuros profesionales Contables. Sin embargo, se debe avanzar hacia el desarrollo de competencias, que fomenten un pensamiento más allá de lo técnico, normativo y se relacione con la comprensión del sistema económico internacional.

La formación del profesional contable debería tener una proyección social, que conecte la educación contable con los campos de acción, tanto del profesional como del especialista en temáticas como información financiera internacional y aseguramiento, tributación, control interno entre otras, que permitan construir bienestar social. Se debe enfocar con calidad y pertinencia con el fin de responder a las necesidades del medio, de las complejidades de organizaciones públicas, privadas y de carácter solidario desde los servicios profesionales y mediante la generación y difusión del conocimiento, en particular como garante de la confianza pública como patrimonio primordial del contador público.

El presente trabajo tiene como objetivo realizar una revisión de literatura de la educación de la disciplina Contable, describir algunos posicionamientos teóricos sobre la educación desde el punto de vista de la universidad, docentes, alumnos y el mercado laboral, relevar competencias y aptitudes de docentes y alumnos esperables por la normativa y fruto de la experiencia empírica; en valor del futuro del Contador Público y su influencia en la vinculación con la sociedad.

## **Revisión de la literatura**

### **Sociedad de la información y del conocimiento**

Actualmente la información, el conocimiento, los saberes y otros elementos del mundo de lo intangible son vistos como insumos claves (Castells, 2003). En muchas circunstancias, los términos *conocimiento* e *información* se emplean como semejantes, por ello no siempre se distingue claramente entre *Sociedad del Conocimiento* y *Sociedad de la Información* (Bianco, Lugones, Peirano, y Salazar, 2002).

Bianco et al. (2002) explican que poseer *conocimientos* es ser capaz de realizar actividades intelectuales y manuales, por lo tanto, es fundamentalmente una capacidad cognoscitiva. Por otro lado, la *información* es un conjunto de datos estructurados, pero inertes e inactivos hasta que no sean utilizados por los que tienen las capacidades necesarias para interpretarlos y manipularlos.

Por ello, mientras que la reproducción de la información cuesta poco (casi cero gracias a las tecnologías actuales), la reproducción del conocimiento cuesta mucho más, puesto que lo que se debe reproducir es una capacidad cognoscitiva, difícil de explicitar y de transferir. Sin embargo, este proceso no es imposible ya que el conocimiento se puede codificar, es decir, explicitar y articular (Bianco et al., 2002).

Entonces, según Bianco et al. (2002) la principal distinción entre Sociedad del Conocimiento y Sociedad de la Información es el uso, apropiación y aplicación que se le puede dar a la información y al conocimiento. Así, es posible interpretar a la Sociedad de la Información como una etapa previa a la Sociedad del Conocimiento.

Actualmente se aplican las Tecnologías de la Información y Comunicaciones (TICs) a un sinnúmero de actividades, lo que constituye la base para el desarrollo de la Sociedad del Conocimiento, que implica un cambio cualitativo en la aplicación de la información para la generación de nuevos conocimientos, basados en la educación y el aprendizaje (Bianco et al., 2002).

En efecto, la Sociedad del Conocimiento está en continuo cambio y las personas necesitan adaptarse a situaciones cambiantes y adoptar nuevos conocimientos y competencias (Valero, Redondo y Palacín, 2012). Esto porque el desarrollo de las TICs está permitiendo y facilitando el acceso a una abundante información, mejorando la gestión de gigantescas bases de datos y posibilitando el desarrollo de sistemas descentralizados, de

gran escala para la recopilación, cálculo de datos y de intercambio de los resultados (Bianco et al., 2002).

Entonces, el desafío consiste en cómo convertir información en conocimiento útil y cómo aprovechar el proceso de generación y apropiación del conocimiento para inducir procesos dinámicos de aprendizaje, a través de los cuales el conocimiento cree o fortalezca capacidades y habilidades en las personas u organizaciones que se lo apropian (Bianco et al., 2002).

En el ámbito educativo la Sociedad del Conocimiento ha impactado en términos de la medición de la calidad educativa y su relevancia. La importancia radica en los niveles de aprendizaje y de creación de capital social, a sabiendas de las dificultades que presenta medir procesos de aprendizaje acumulativos (Bianco et al., 2002).

Así, el problema es cómo medir la difusión y transferencia de conocimientos (innovaciones) ya que es fácil computar interacciones entre agentes pero mucho más difícil evaluar su calidad. Se supone que hay transferencia de conocimiento en esas interacciones pero en realidad no se puede determinar qué tanto se transfiere, ni qué tanto se asimila. Aquí es donde entra el problema del aprendizaje, es decir, cómo medir el proceso de aprendizaje en los diferentes niveles (individual, organizacional, social). Entonces el reto actual es cómo pasar de medir enseñanza a medir aprendizaje (Bianco et al., 2002).

Consecuentemente, la Sociedad del Conocimiento conlleva al debate sobre la transformación de la universidad (Sangrà y González Sanmamed, 2004). En el apartado siguiente se expone el rol de las universidades en la sociedad y el contexto actual.

## Rol de la Universidad

Desde su incumbencia en la Edad Media, la Universidad (*Universitas* en latín, es decir, "el todo") y su espacio interior han tenido una posición privilegiada en la sociedad. La libertad académica, ejercida a través del pensamiento racional libre y crítico, ha sido un pilar básico de la universidad moderna, propiciando así el campus universitario a una arena de discurso crítico privilegiado y acción radical (Pinheiro y Antonowicz, 2015).

Las necesidades humanas de educación superior son enormes, complejas y variadas; por lo tanto, las respuestas de la educación superior a estas necesidades deben ser completas, complejas y variadas (Michael, 2015).

El propósito de cualquier universidad es promover actividades de aprendizaje, enseñanza e investigación. Por ello, las universidades son percibidas como instrumentos de cambio social y económico; son instituciones claves que producen y transmiten conocimientos y en el proceso producen también una parte importante de la fuerza de trabajo de cualquier país (Simpeh, Mohamed y Hartmann, 2014).

Así, el desarrollo económico, la innovación y la competitividad de un país también descansan en la educación proporcionada por las universidades. Además, estos roles son indispensables en cualquier país, ya sea desarrollado, en desarrollo o no desarrollado ya que las universidades tienen ciertamente una influencia en cada área del desarrollo de un país (Simpeh et al., 2014).

En la Sociedad del Conocimiento la posición privilegiada del campus universitario debe seguir siendo protegida en la medida en que la libertad de pensamiento proporciona a la humanidad el ingenio crítico necesario para la creación de un mundo mejor y más justo (Pinheiro y Antonowicz, 2015).

De hecho, la atención a la garantía de calidad en la educación superior continuará aumentando en una sociedad cada vez más global, donde las fronteras se están volviendo porosas, las TICs están integrando sistemas a escala mundial y las instituciones están armonizando programas académicos a través de colaboraciones internacionales (Michael, 2015).

En este contexto, las universidades están luchando por el cuerpo estudiantil frente a la competencia internacional (o interna). Una serie de factores determinan el atractivo de los programas de educación superior en las condiciones del mercado y el atractivo del programa proporciona una participación efectiva del alumno. Los factores incluyen: la

calidad de la educación, la posibilidad de adquirir una cualificación internacionalmente reconocida, la perspectiva de crecimiento profesional y docente en las áreas de educación, institucionalidad universitaria, seguridad, etc. (Zapryagaev, 2015).

Actualmente, las universidades deben brindar una enseñanza y formación dirigida a la investigación ya que hay que proporcionar a los graduados de cualquier nivel el ambiente de investigación y de formación para la investigación de manera de satisfacer las demandas que formula la Sociedad del Conocimiento (Sangrà y González Sanmamed, 2004) y disminuir la brecha de desventaja con profesionales de otros países; para ello se requiere una mejor preparación para abrir caminos en pro del conocimiento universal, de la conciencia social, el procesamiento de ideas, de la construcción de pensamientos críticos y analíticos que sirvan para resolver problemas problemáticas sociales, de la construcciones de diferentes escenarios donde el estudiante de contaduría desarrolle habilidades y competencias.

Las universidades deben satisfacer las necesidades del mercado preparando a los futuros profesionales con los conocimientos y herramientas suficientes que les permitan insertarse en el mundo laboral y ser un factor clave dentro de las compañías (Pan y Héctor, 2011).

Hoy en día, los Contadores profesionales se encuentran en una total desventaja al momento de querer introducirse en el mercado laboral con lo cual se pone de manifiesto la urgente necesidad de cambiar o revisar el sistema educativo que a ellos les compete (Salehi, Zadeh, Ghaderi, y Tabasi, A.Z., 2016).

El cambio en las instituciones de educación superior, expone diversas consideraciones sobre el diseño y desarrollo de los programas de formación. Partiendo de una visión estratégica sobre el nuevo entorno, deben establecerse una serie de planteamientos relacionados con la organización de cursos, tanto desde una perspectiva pedagógica como también de administración y gestión (Sangrà y González Sanmamed, 2004).

Sin embargo hay tres fuerzas compensadoras que reducen e incluso anulan la capacidad de transformación en las universidades. En primer lugar, la existencia de excedentes de demanda de estudiantes sobre la capacidad de impartir los estudios por parte de las instituciones; en segundo lugar, la débil movilidad de los universitarios, estudiantes y personal académico, y finalmente, la rigidez en el sistema de financiación de las universidades por parte de la Administración Pública (Sangrà y González Sanmamed, 2004).

El rol del Contador profesional está evolucionando y para poder preparar a los alumnos en este rol es fundamental que los programas Contables desarrollen un plan de estudio integrado en donde se haga hincapié en la integración competitiva. Es necesario comprender el proceso que conlleva implementar un programa que integre la disciplina Contable junto a diversas competencias requeridas actualmente en el profesional Contable para poder preparar a los alumnos de modo tal que se encuentren capacitados al momento de enfrentar su inserción en el mercado laboral.

Por ello, resulta clave analizar la implementación de nuevos planes de estudios. Lawson, Blocher, Brewer, Cokins, Sorensen, Stout, Sundem, Wolcott y Wouters (2014) orientan su investigación en definir y desarrollar las distintas etapas por las cuales debe transcurrir la implementación de un nuevo plan de estudios, tomando como base un marco de referencia educativo para Contadores basándose en la integración de tres áreas de competencia: Contabilidad, gestión en general y habilidades básicas y fundamentales.

En primera lugar destacan la elección de una estrategia, como puede ser el ofrecimiento de un cronograma flexible o bien una atractiva relación costo-calidad. Una buena estrategia puede ser enfatizar el desarrollo de habilidades cognitivas, pensamiento crítico, habilidades de análisis y solución de problemas y el fomento del escepticismo profesional (AICPA, 2015).

En segundo lugar procuran definir los cursos, los objetivos de aprendizaje, cantidad de profesores que se necesitan y cuáles deben ser sus cualidades y conocimientos. Se evalúa la posibilidad de incorporar profesionales de otros departamentos que presenten

temas ajenos a las competencias Contables. Adicionalmente, debe existir un proceso que monitoree y controle el comportamiento del grupo de profesores, dado que un plantel docente que no se renueva y deja de lado la vocación de enseñar puede llevar a destruir el interés del alumno por el contenido del curso (Campbell, Lindsay, Garner, y Tan, 2010).

Por último, se consolidan los planes y especificaciones desarrollados en la etapa de crecimiento. Algunos de los factores que pueden provocar tal situación son la pérdida de interés de los profesores y alumnos, la existencia de temas que comienzan a resultar poco relevantes y conflictos financieros que tornen poco sustentable el proyecto. La clave es reconocer cuáles son esas las debilidades para poder reaccionar ante tales signos empleando nuevos esfuerzos y dando comienzo al ciclo nuevamente.

De acuerdo con el Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación Superior para el siglo 21, la educación se debe fundamentar en cuatro aprendizajes, que constituyen los pilares de la formación para el resto de la vida: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a ser y aprender a vivir juntos.

El fundamento de la educación y la experiencia del contador se establecen en las siguientes premisas:

- Se deben formar contadores capaces de hacer una contribución positiva a su profesión y a la sociedad.
- Para mantener su competencia los contadores deben desarrollar y mantener actitud de aprender a aprender.
- Se debe suministrar una base de conocimientos, habilidades y valores profesionales que permitan al profesional contable continuar aprendiendo y adaptarse a los cambios el resto de la vida.

La *habilidad* capacita al contador para hacer uso adecuado del conocimiento obtenido mediante la educación. No se adquiere usualmente por medio de cursos específicos, sino del efecto total del programa de educación y la experiencia profesional. Las habilidades que el individuo debe adquirir son: intelectuales, interpersonales y de comunicación.

Habilidades intelectuales: Capacitan al contador para resolver problemas, tomar decisiones y ejercer el buen juicio en situaciones organizacionales complejas.

- Capacidad para indagar, investigar, pensamiento lógico -abstracto, razonamiento inductivo, deductivo y análisis crítico.
- Habilidad para identificar y resolver problemas no estructurados en áreas nuevas.
- Habilidad para seleccionar y asignar prioridades con recursos restringidos, y de organizar el trabajo para superar situaciones limitadas, estrechas.
- Habilidad para adaptarse al cambio.

Habilidades interpersonales: capacitan al contador para trabajar con otras personas para el bien común de la organización.

- Habilidad para trabajar con otros en proceso de consultar, organizar y delegar, motivar y desarrollar a la gente, soportar y resolver conflictos.
- Habilidad para negociar soluciones y acuerdos aceptables en situaciones profesionales.
- Habilidad para trabajar efectivamente en situaciones culturales contrapuestas.

Habilidades en la comunicación: capacitan al contador profesional para recibir y transmitir información, juzgar en forma razonada y tomar decisiones efectivas

- Habilidad para presentar, discutir y defender puntos de vista.
- Habilidad para escuchar y leer efectivamente, incluyendo sensibilidad para diferencias de lenguaje y culturales.
- Habilidad para localizar, obtener, organizar, informar y usar la información de fuentes humanas, impresas y electrónicas.

Valores profesionales:

- Compromiso para actuar con integridad y objetividad, y ser independientes en la aplicación de las normas profesionales.

- Conocimiento de las normas éticas de la profesión.
- Preocupación por el interés público y sensibilidad hacia las responsabilidades sociales.
- Compromiso permanente hacia el aprendizaje.

El perfil del contador se puede concebir desde el deber ser como profesional. Debe ser altamente confiable, con una profunda percepción de las cosas con integridad, generar valor a través de poder: comunicar una idea total con claridad y objetividad, traducir información compleja en conocimiento decisivo, anticipar y crear oportunidades, y diseñar rutas que transformen la visión de una realidad.

Se habla de cinco valores esenciales que todo profesional contable debe cumplir: educación continuada y aprendizaje de largo plazo, competencia, integridad, armonización con una amplia gama de situaciones de negocios y objetividad.

Los contadores públicos deben ser aptos y competentes en el desarrollo de su ejercicio profesional. La educación contable requiere de los procesos de formalización que acrediten al nuevo profesional y que principalmente está acompañado de la formación continua en valores, análisis democrático en la sociedad en que interactúa y desarrollo de un pensamiento crítico para asumir retos (Ramsden, 1992).

De aquí la importancia de la educación continuada a nivel de posgrados, con el fin de formar a contador públicos idóneos, líderes, para la administración de procesos convergencia, sin descuidar la responsabilidad social que hace parte esencial del desempeño profesional.

La responsabilidad de las instituciones de educación superior consiste en establecer programas pertinentes, que constituyan una respuesta efectiva frente a las necesidades del entorno social, productivo y académico, de una determinada región y, del país en general, la formación permanente y de calidad, promueva cambios en el pensamiento, genere competencias en los contadores que se formen e interactúen en esta región del país, formando expertos en la preparación y evaluación de estados financieros comparables, que permitan mejor toma de decisiones en el campo de la inversión, financiación, presupuestación y proyección financiera, para hacer de la globalización un instrumento de inclusión e impulsar la competitividad y productividad.

## Competencias alumnos

Los estudiantes son la razón de ser de toda institución educativa (Iglesias Mora, M., y Iglesias Mora, P., 2016). Por ello, la clave para una reforma efectiva de los programas de Contabilidad probablemente sea el estudiante. Muchas veces estas reformas han perdido su camino ya que se ha perdido de vista la inclusión de los estudiantes. Así, los futuros esfuerzos de reforma podrían beneficiarse al volver a centrarse en el alumno (Morris, Burnett, Skousen, y Akaaboune, 2015).

El contexto actual genera la necesidad de forjar nuevos recursos y desarrollar entre los alumnos nuevas competencias transversales que les permitan obtener el máximo beneficio de sus estudios durante su proceso de aprendizaje (Sangrà y González Sanmamed, 2004). En efecto, el alumno necesita desarrollar la capacidad de comprensión mediante la práctica reflexiva, pero si se le pide que recite los apuntes teóricos, no ejercita la inteligencia sino tan sólo la memoria, porque muchas veces una institución proporciona mucha práctica, pero no reflexiva (Perkins, 1999).

Es importante comprender cuál es la concepción que tienen los alumnos sobre el aprendizaje dado que ello permite sacar conclusiones respecto a los resultados que los mismos obtienen durante su desempeño académico (Ramsden, 1992). No obstante, la concepción de aprendizaje depende del contexto y del ambiente educativo. (Eklund-Myrskog, 1988; Marton, Dall'Alba y Tse., 1993).

Diversas investigaciones han demostrado que la mayoría de los estudiantes de Contabilidad en diferentes etapas de sus estudios tienen concepciones reproductivas de aprendizaje; es decir, que entienden como aprendizaje cuando adquieren conocimiento o memorizan hechos (Lord y Robertson, 2006).

Las concepciones reproductivas pueden surgir de las características de la Contabilidad como disciplina o de la personalidad de los estudiantes y sus profesores; si un estado contable es representado por un enfoque de formato, focalizando en su estructura y reglas, el estudiante puede percibir que se trata de una acumulación de datos fragmentados sin la significado y magnitud detrás del formato (Kovar, Ott, y Fisher, 2003).

Se ha llegado a la conclusión de que quienes estudian la carrera de Contador Público suelen ser personas ordenadas y precisas, con lo cual les resulta sencillo enfocarse en los detalles, las reglas y los procedimientos. (Bealing, Baker y Russo, 2006; Kovar et al., 2003; Wolk y Nikolai, 1997).

Sin embargo, la capacidad de comprensión no se ejercita repitiendo las ideas de un texto, sino que para cultivar esa capacidad los alumnos deben ocuparse en actividades que requieran razonamiento y explicación. En general los estudiantes no utilizan modelos de ese tipo de pensamiento creativo y tampoco se les pide que lo ejerciten, pero pueden hacerlo (Perkins, 1999).

Por eso, debe fomentarse entre los alumnos el desarrollo de habilidades profesionales para hacer, investigar y experimentar (Valero et al, 2012). Esto conlleva a adaptar las estrategias de integración de conocimientos a los nuevos tiempos, mediante el uso alternativo y complementario de tradicionales y modernas herramientas aplicables a los procesos pedagógicos (Gargicevich, Grassi y Solís., 2014).

Ello permitirá corregir el desajuste entre la oferta de calificaciones –que se configura desde una perspectiva a medio plazo como consecuencia de la duración de los estudios– y la demanda en el mercado de personas cualificadas que se hace cada vez más volátil (Sangrà y González Sanmamed, 2004).

Resulta fundamental estimular el desarrollo de la inteligencia emocional en los alumnos debido a que la misma incrementa sus habilidades para identificar, manejar y usar las emociones. (Salehi et al, 2016). Sin embargo, dentro de la disciplina Contable puede llegar a resultar difícil priorizar el uso de las emociones al momento de tomar decisiones o encarar el ejercicio profesional, dado que se sigue constantemente una línea de razonabilidad y regulaciones estipuladas que opacan y dejan de lado las emociones (McPhail, 2004).

Entonces, hay que tener presente que las emociones y la mente tienen una estrecha relación y si bien es inevitable vincular al área Contable con la razón debería considerarse como un factor importante el desarrollo de la inteligencia emocional en el profesional de esta disciplina. Es necesario prestar especial atención al desarrollo de la misma en los niveles de enseñanza universitarios (McPhail, 2004).

Abordar el tema de las competencias que debe desarrollar un estudiante de contaduría pública requiere, entre otros aspectos, relacionar las competencias con las estrategias didácticas que las propician y la correspondiente evaluación. El propósito es aportar a la formación de los Contadores públicos con la conceptualización pedagógica.

Ello implica clasificar los criterios epistemológicos necesarios para tal fin, la identificación de problemas, objeto, método y su enseñabilidad con una validez sustentada por comunidades de expertos. El objeto y el método son cruciales en la identificación e incorporación de habilidades en la formación del Contador.

La comunidad Contable define el ideal de Contador y trabaja la aproximación entre el perfil actual y perfil ideal hasta poder enunciar el perfil factible. Es para analizar de qué perfil se trata; sí del perfil que ingresa o del que egresa o de ambos.

En las teorías de aprendizaje se destaca lo concerniente a los procesos de pensamiento que tienen que ver en el cerebro y se representan en la mente; y puede ser reflexivos, críticos, creativos, de toma de decisiones y de solución de problemas; sus métodos son: el análisis (inductivo, deductivo, abductivo), la síntesis, la generalización y la abstracción. De otro lado, en las teorías de la enseñanza están involucrados los conceptos de contenidos, estrategias y habilidades, los que se promueven con actividades de repetición, elaboración, organización y regulación, las cuales en su orden pueden ser operacionalizadas con la toma de notas, los mapas conceptuales, los diarios de campo, los informes o exámenes.

El desarrollo de nuevas competencias del estudiante implica el uso de pedagogías alternativas a las tradicionales. Entre este tipo de pedagogías se destaca el uso coordinado del aprendizaje autónomo centrado en el alumno (Herrera y Fennema, 2011) y el aprendizaje colaborativo basado en el trabajo en equipo a partir de la interacción y el intercambio de ideas y conocimientos (Iacomella y Marotias, 2013; Gargicevich et al., 2014).

El enfoque centrado en el estudiante plantea que para aprender las pedagogías adoptadas necesitan reflejar una orientación que se aleja de la perspectiva de que los estudiantes son meramente los destinatarios de la instrucción. Estos enfoques sitúan a los estudiantes en un rol más activo en su propio proceso de aprendizaje, construyendo su propio conocimiento a través de la adquisición y aplicación de nuevas habilidades y conceptos que surgen debido a la pedagogía seleccionada (Morris et al, 2015).

El aprendizaje colaborativo propone que los estudiantes se reúnan y colaboren en pequeños grupos a fin de adquirir determinadas habilidades y conocimientos. Las técnicas de aprendizaje grupal que se incluyen en el aprendizaje cooperativo permiten mejorar notablemente la práctica educativa (Perkins, 1999).

La conjunción de ambos, aprendizaje autónomo y colaborativo, permite desarrollar competencias y cualidades importantes para la formación integral de los estudiantes. De esta manera, los alumnos podrán dar su apreciación e incluso pueden llegar a proponer mejoras tanto a nivel de los sistemas tecnológicos Contables como en la manera de realizar los procedimientos (Iglesias Mora, M., y Iglesias Mora, P., 2016).

Por otra parte, académicos concluyen que las relaciones interpersonales, colaborativas y de comunicación son competencias y habilidades que puede ser practicadas y mejoradas usando distintas estrategias educativas en las aulas (Daigle, Hayes, y Hughes II, 2007) □ Una de ellas son las *Accounting Community Of Practice (ACOP)* -comunidades de prácticas Contables-.

Los estudiantes pueden ser responsables del contexto en que el que ocurre el aprendizaje, y que pueden darle un significado a las competencias que adquieren en los trabajos interpersonales y personales en las comunidades de aprendizaje. Y que estos objetivos pueden ser alcanzados y logrados si se organizan clases con un número pequeño y manejable de ACOP (Stephenson, 2017)

Se consideran que las ACOP en las clases de Contabilidad constituyen una estrategia para desarrollar habilidades necesarias para fomentar conocimiento en administración, la identificación con el medio y el significado de hacer y su sentido.

Asimismo, el uso de caso de estudios es sugerido como una solución que ayuda a desarrollar problemas y al pensamiento conceptual; se han reportado efectos positivos en el uso de casos de estudio en el aprendizaje de los alumnos (Hall, Ramsay, y Raven, 2004; Weil, Oyelere, y Rainsbury, 2004).

La utilización de casos prácticos como metodología de enseñanza permite aplicar con mayor facilidad en la vida real todos los conocimientos adquiridos. Es fundamental analizar y tener en cuenta especialmente cómo se utilizará esta herramienta como método de aprendizaje (Sinikka Moilanen, 2017).

Los métodos de enseñanza son muy importantes para desarrollar la concepción de aprendizaje en los alumnos. Se ha demostrado que la utilización de casos reales en donde se presenten situaciones ambiguas y se brinde información incompleta permite el desarrollo de habilidades mucho más prometedoras que las que pudieran llegar a obtenerse a partir de la memorización de teoría a ser luego aplicada en el ejercicio profesional (Marton et al., 1993).

El uso de casos prácticos estimula la capacidad de relacionar ideas y basarse en evidencias, desarrollando así una profunda concepción de aprendizaje. (Ballantine, Duff y McCourt Larres, 2008).

Las más altas concepciones de aprendizaje resultaron asociarse a alumnos de mayores edades y a los cursos más avanzados. Esto se justifica en la posibilidad de internalizar los conocimientos vinculados a la experiencia y poder reflejar la teoría en los casos concretos vivenciados (Sinikka Moilanen, 2017).

Por otro lado, muchos estudios demuestran los beneficios del uso de TICs en el aprendizaje (Gros, 2016). Entre ellos destacamos el estudio de Morris et al. (2015) cuyo propósito es evaluar el grado en que la Pedagogía Basada en Tecnología (PBT) contribuye al desempeño estudiantil y cómo se puede emplear la información obtenida sobre este vínculo para orientar la reforma de la educación Contable.

Los autores midieron la capacidad predictiva en el tiempo de la PBT sobre el desempeño del alumno en el primer curso de Contabilidad Financiera. Además se comparó el rendimiento de los estudiantes expuestos a la PBT contra los que no fueron expuestos a ella. Sus resultados evidenciaron que la PBT afecta positivamente al desempeño estudiantil a través del tiempo y a largo plazo (Morris et al., 2015). Así, demostraron que una pedagogía que se basa en el compromiso auto dirigido de los estudiantes y que emplea la tecnología como un modo de instrucción promueve resultados diferenciales para los estudiantes.

De esta manera los autores concluyeron que existe un vínculo entre el aprendizaje basado en la PBT y el rendimiento del estudiante, por lo que la PBT agrega valor al proceso de enseñanza-aprendizaje. La PBT promueve un aprendizaje activo y profundo y los impactos de ambos son la obtención de mejores resultados en dicho proceso (Morris et al., 2015).

Entonces, conforme destacan Morris et al. (2015), es la pedagogía, la que tiene su impacto en el aprendizaje y, posteriormente, su efecto sobre los resultados del estudiante lo que verdaderamente importa. No es la presencia desde una perspectiva físicamente vista de la tecnología (*hardware*) lo que es importante, sino más bien lo es la medida en que la tecnología es vista como una herramienta de ayuda al aprendizaje intangible del alumno que agrega valor.

Precisamente, la educación Contable requiere más información sobre cómo el uso de pedagogías basadas en tecnología aumenta la capacidad y el deseo de aprender de los alumnos y cómo estos resultados trabajan juntos para mejorar el desempeño estudiantil (Morris et al., 2015). Por ello, los autores sugieren que una forma de lograr este objetivo es centrarse en la oferta curricular y en modelos de instrucción que sean inclusivos y sensibles al impacto que el tiempo tiene sobre la capacidad de aprender del estudiante.

Entonces, está claro que si bien las TICs proporcionan una infraestructura que posibilita nuevas formas de aprender, estos nuevos entornos y las pedagogías alternativas aplicadas deben ser aplicadas en el trabajo docente procurando encontrar la mejor manera de relacionar las interacciones entre los elementos para cada instancia de aprendizaje y en función de los alumnos (Gros, 2016). Al respecto el rol de los docentes se destaca en la próxima sección.

### Competencias docentes

En función de lo discutido en la sección anterior, a fin de adaptarse a las necesidades del alumnado, es ineludible la creación de nuevos entornos de enseñanza-aprendizaje y el replanteo de muchos de los procesos educativos que se están dando actualmente en las aulas presenciales de educación superior (Barberá y Badía, 2005a).

Los profesores del área Contable han demostrado tener similar personalidad que sus alumnos. De esta manera naturalizan un tipo de enseñanza basada en enfoques sistemáticos y estructurados, de modo tal que continúan alimentando una superficial concepción de aprendizaje a sus alumnos (Kovar et. al., 2003; Lucas, 2001; Wolk y Nikolai, 1997). Se debería evitar la enseñanza únicamente con herramientas técnicas a sus alumnos y avocarse al entrenamiento de un conjunto de herramientas que permitan desarrollar habilidades vinculadas con el comportamiento humano de modo tal que, a futuro, resulte más sencillo la aplicación de los conocimientos técnicos en los lugares de trabajo (Kavanagh y Drennan, 2008; Weber, Finley, Crawford y Rivera, 2009).

Además, la medida en que la presencia de las TICs espera a nuestros estudiantes en el mundo laboral Contable conlleva a que la construcción de reformas en los programas

Contables sin prestar atención al papel que juegan las TICs puede ser de poco valor (Morris et al., 2015).

La idea que se repite con énfasis entre los especialistas en educación es la de transformar o recrear el aula (Burbules, 2010). En este sentido, los docentes de Contabilidad debemos desarrollar una respuesta a las convocatorias de reformas usando intervenciones basadas en cómo los estudiantes reaccionan y procesan el aprendizaje desarrollando su capacidad para estimular el compromiso activo y el procesamiento mental profundo (Morris et al., 2015).

Es necesario que el docente oriente una parte importante de su práctica a desarrollar actitudes, competencias y habilidades que son requeridas por el desarrollo de la sociedad.

Morris et al. (2015) discuten que las reformas deben aplicarse desde los cursos más básicos de la asignatura Contable. En efecto, los autores decidieron llevar a cabo su investigación en el primer curso de Contabilidad Financiera por la importancia que esta materia en el plan de estudios de Contabilidad y el impacto en el desempeño que tiene ese curso sobre el desempeño futuro en otras asignaturas de Contabilidad más avanzadas.

El primer curso de Contabilidad tiene una gran importancia relativa sobre las materias más avanzadas ya que es un curso básico diseñado para asegurar que los estudiantes de Contabilidad tendrán la base esencial necesaria para los cursos posteriores y, así, su objetivo es facilitar el futuro aprendizaje. Entonces el involucramiento de los alumnos debe ser fomentado y facilitado desde el comienzo de su vida académica por métodos que requieran la participación de los estudiantes para que aprendan a aprender por sí mismos y adquieran habilidades para el aprendizaje a lo largo de toda su carrera (Morris et al., 2015).

De esta manera, en la universidad puede ser una buena idea introducir inicialmente la reforma de los programas de Contabilidad en el nivel introductorio de la educación Contable. Al hacerlo, la idea de aprender a aprender se inserta temprano. Posteriormente, la reforma debería continuar a lo largo del tiempo y entre los distintos cursos superiores, de modo que los impactos de las reformas previas estén vinculados a las identificadas para el futuro (Morris et al., 2015).

Por otro lado, surge la necesidad de recopilar información pasada y actual sobre el rendimiento de los estudiantes para sacar conclusiones que aporten valor añadido sobre la eficacia de la aplicación de nuevas pedagogías de aprendizaje (Morris et al., 2015).

Entonces, como docentes tenemos que empezar a investigar qué es lo que realmente sucede antes, durante y después de cada una de esas innovaciones, prestando atención a las interacciones específicas que configuran los procesos de enseñanza-aprendizaje (Sangrà y González Sanmamed, 2004).

En otro sentido, puede decirse que una falencia que presentan las universidades es la metodología, que se ha venido implementando en la educación, el educador de ser un aproximador y transmisor del conocimiento, no puede tener una posición frontal al momento de educar, debe traspasar esos límites de repetición en los que muchos profesores incurren, deben dinamizar sus metodologías de instrucción para una mejor formación de estudiantes, debiendo que romper esos esquemas tan marcados durante un tiempo, en la historia de la educación, ya que en algunos casos se vuelve algo cíclico, es decir, hay proyectos de aula en lo que semestre tras semestre se utilizan las mismas herramientas metodológicas, inclusive ni se percatan de cambiar el año en que realizaron la presentación de *powerpoint*, por ejemplo hay diapositivas que tienen fechas de hace cinco años atrás, los parciales son los mismos durante varios semestres; este tipo de situaciones que viven los alumnos son desmotivantes y generan desinterés.

Debida a la falta de incentivos, salarios competitivos y recursos para la docencia, las universidades no pueden contar con verdaderos maestros para la enseñanza Contable; tienen que utilizar profesores ocupados en múltiples quehaceres, sin dedicación deseable a las actividades intelectuales y de investigación (Cardona, 1994).

En los cursos de Contabilidad también las reformas deben resaltar cómo y por qué el aprendizaje mejorado ocurre cuando los estudiantes procesan y vuelven a procesar la información que previamente obtuvieron para informar el aprendizaje futuro. Lo mejor es

evaluar una intervención pedagógica, a lo largo del tiempo, a través de un proceso de período discreto de varios niveles ya que los análisis de un solo nivel pueden producir resultados contradictorios, mal informados o incompletos (Morris et al., 2015).

Morris et al. (2015) señalan que un enfoque válido para lograr el objetivo de reforma pedagógica en los programas Contables es adoptar la perspectiva de PBT y evaluar sus efectos diferenciales en el rendimiento a través de los distintos contextos de aprendizaje en el tiempo. La reacción o las consecuencias de este enfoque más amplio de la enseñanza (introducción de TICs), y por lo tanto del aprendizaje, y cómo se basa en la introducción y el uso de las TICs para mejorar los resultados de los estudiantes puede considerarse como una PBT.

No obstante, el impacto de la PBT debe evaluarse en el desempeño estudiantil, enfocándose en la adopción de la pedagogía que depende del uso de las TICs, en lugar de la mera presencia de esas TICs, como catalizadoras del cambio. Así, el esfuerzo de aprendizaje y los ambientes asociados son los que deben mantenerse en foco al evaluar reformas de la educación Contable que implican la adopción de una intervención con TICs (Morris et al., 2015).

Bajo esta rúbrica, entonces, es lógico considerar las intervenciones PBT como aquellas que se adaptan y promueven el aprendizaje. Al hacerlo, el enfoque sigue siendo claramente el aprendizaje y los efectos que tiene su adopción sobre los resultados del aprendizaje. Esto ayuda a clarificar el uso de la tecnología como una intervención pedagógica (es decir, PBT) y, por lo tanto, permite un vínculo más directo entre la intervención, el involucramiento del estudiante como resultado de esa intervención y el efecto, si lo hay, sobre los resultados del estudiante (Morris et al., 2015).

Otro enfoque válido de reforma es la realización de viajes de estudios al extranjero cortos dirigidos por la facultad. Estos programas, definidos como cortos, tienen una duración de ocho semanas o menos, se producen durante el semestre académico regular y se utilizan para satisfacer las demandas de globalización del currículo Contable (Meier y Smith, 2016).

Algunas universidades estadounidenses ya ofrecen en sus programas de Contabilidad estos viajes de corta duración, dirigidos por la facultad y en el extranjero, motivadas por las recomendaciones de la *American Assembly of Collegiate Schools of Business* (AACSB), junto con la *Pathways Commission* y la *NAFSA: Association of International Educators*, para aumentar la exposición global en el plan de estudios de Contabilidad, (Meier y Smith, 2016).

Por ello, Meier y Smith (2016) explican cómo estos programas desempeñan un papel vital para el cumplimiento de las solicitudes de los Consejos Asesores Educativos de internacionalizar el currículo de la enseñanza de Contabilidad e investigan en qué medida las universidades están incorporando estos programas.

Sus resultados muestran que sólo 18 de las 180 universidades miembros de la AACSB ofrecen estos programas. No obstante, varias de esas instituciones académicas creen que la introducción de esos estudios en el extranjero fortalecen los aspectos globales de su currículo, y son un vehículo para atraer a los estudiantes a nivel mundial y, por ello, sus programas de Contabilidad han sido activos en la adopción de este modelo (Meier y Smith, 2016).

Asimismo, los comentarios de los estudiantes más de un año después del viaje confirman que la experiencia tiene un impacto significativo y positivo en sus perspectivas de carreras, ya que dichos viajes proporcionan a los alumnos una experiencia académica significativa mientras enriquecen su formación en un ambiente culturalmente diferente (Meier y Smith, 2016).

En síntesis, se da cuenta de la importancia de la interdisciplinariedad en formación integral del Contador Público. La necesidad de generar habilidades intelectuales, interpersonales y de comunicación, valores profesionales: integridad, objetividad, independencia, ética, sensibilidad social, compromiso de aprendizaje y capacidad para la adaptación al cambio.

La educación debe estar orientada al estudiante, la labor del docente debe centrarse en identificar las particularidades del educando para facilitar la aprehensión de las temáticas, lo que lleva además a centrarse en el aprendizaje que en la enseñanza.

Los métodos de enseñanza deberán suministrar al estudiante las herramientas para el autoaprendizaje, después de su título profesional, con este fin los educadores, necesitan capacitarse en métodos que incluyan: uso de casos y otros medios para simular la situación real del trabajo, trabajo en grupos, adaptación de los métodos y materiales a un medio en cambio constante, uso de tecnologías creativas, estímulo a los estudiantes a ser partícipes activos en el proceso de aprendizaje, uso de mediciones y métodos de evaluación que reflejan un mundo cambiante de conocimientos, de habilidades y valores requeridos por el Contador profesional, integración de conocimientos y habilidades con tópicos y disciplinas dirigidas a situaciones multifacéticas y complejas, típicas de la demanda especializada, énfasis en la solución de problemas orientados a identificar información relevante para hacer evaluaciones lógicas y para comunicar conclusiones claras.

Las habilidades que el profesional debe adquirir son: intelectuales, interpersonales y de comunicación, estas habilidades capacitan al Contador para resolver problemas, tomar decisiones y ejercer el buen juicio en situaciones organizacionales complejas, juzgar en forma razonada y tomar decisiones de forma efectiva.

El estudiante debe ser protagonista de su propio aprendizaje y no un depósito de conocimientos, muchos de los cuales se tornan obsoletos rápidamente. Ello, implica una transformación en los enfoques de de transmisión y acumulación de métodos pedagógicos que orientan en el Contador un conjunto de conocimientos, habilidades y valores que permitan al profesional Contable continuar aprendiendo y adaptarse a los cambios el resto de su vida., además, el Contador debe poseer habilidades para transformarse como empresario, analista financiero, buen comunicador, tener relaciones publicas y ser un buen administrador.

## **Conclusiones**

El éxito futuro de la profesión contable se basa en gran medida en la percepción que tiene el público sobre el desempeño y las habilidades del contador. Los contadores deben comportarse de acuerdo al mercado no dependiente de las regulaciones para mantenerse en el negocio.

La educación contable, frente a los retos del mundo actual, debe formar profesionales para un ejercicio idóneo, vinculado con funciones establecidas en reglamentos, perfil ocupacional empresarial (campo financiero, gestión, control, aseguramiento y tributación), sin embargo en la actualidad se debe avanzar hacia la comprensión de la profesión vinculada con el proyecto de vida, a esto se suma la promoción del pensamiento complejo y desarrollo de competencias del ser, que le permiten ser parte del grupo de personas que impulsan las transformaciones para avanzar hacia el nuevo paradigma: el desarrollo sostenible y fortalecimiento de la solidaridad.

El mercado demanda que los contadores sean versados en prácticas y estrategias globales de negocios, menos auditoría y teneduría de libros y más servicios de consultoría con valor agregado. Además de la excelencia técnica que se obtiene a través de la especialización, es crítico para la profesión contable el desarrollo y uso de pensamientos complejos para que el futuro profesional promueva la confianza y el interés público.

El perfil profesional debe formarse de grandes elementos, tener espíritu crítico, una mente abierta y dispuesta a los cambios y devenires del mundo, a la globalización, a la no limitación del conocimiento, a la gran proyección y visión de ideas que cambien o aporten cierta medida a los sucesos que se presentan en el mundo, tener capacidad para absorber y retroalimentarse de esa información, nutrirnos y sacarla el mejor provecho, haciendo uso de la segmentación de ideas, de conocimiento, de utilizar herramientas que la universidad brinda, y formarse como seres íntegros con ética moral y con conciencia social para responder a la exigencia de una profesión contable comprometida con la comunidad; que

busquen la verdad más allá de las barreras de clase, género y nacionalidad, que respeten la diversidad y la humanidad de otros.

Las universidades y los profesores deben tener siempre muy claro el objetivo primordial de la educación, no es la transmisión de información, sino que los estudiantes aprendan a aprender, que posean habilidades que los conviertan en seres participativos, innovadores y solucionadores de conflictos.

La educación debe tener por finalidad, en cuanto al trabajo y la vida activa, preparar a los estudiantes para adaptarse a tareas diferentes y perfeccionarse sin cesar, a medida que evolucionan las formas de producción y las condiciones de trabajo, es decir, optimizar la movilidad y a facilitar la reconversión profesional.

Se evidencia la necesidad de actualizar los planes de formación, fortaleciendo las prácticas de estudio y las habilidades a desarrollar por el estudiante de tal manera que se garantice la certificación de profesionales idóneos frente a exigencias contemporáneas de la sociedad.

Una universidad de calidad y de servicio público es aquella que hace más digna la sociedad, convirtiendo a sus estudiantes tanto en excelentes profesionales, como en ciudadanos cada vez más cultos y críticos. Para ello se recomienda que la universidad, los docentes y las autoridades universitarias tengan presente que estos resultados se logra con argumentación, el diálogo y la deliberación abierta, evitando dogmatismos y fundamentalismos, con interacción social.

De nosotros como profesionales dependerá que la profesión siga siendo vista como una necesidad en la sociedad y seremos los responsables de los cursos que ésta tome. El problema más directo que enfrentamos es el nivel de competencia en el mercado, pues el profesional contable está expuesto a resolver y a ser agente solucionador de las problemáticas de la comunidad, para ello debe tener como mínimo la capacidad de indagar y de buscar respuestas para solucionar, debe saber utilizar la teoría aprendida en las aulas de clase y llevarla a la práctica para afrontar los retos que esta profesión exige diariamente, y a dar la mejor respuesta que se espera por parte de profesionales como nosotros.

## **Referencias**

- American Institute of CPAs (AICPA). 2015. *Exposure Draft: Maintaining the Relevance of the Uniform CPA Examination*. Available at: [www.aicpa.org/BecomeACPA/CPAExam/](http://www.aicpa.org/BecomeACPA/CPAExam/)
- Ballantine, J. A., Duff, A., y McCourt Larres, P. (2008). Accounting and business students' approaches to learning: A longitudinal study. *Journal of Accounting Education*, 26(4), 188-201. doi:10.1016/j.jaccedu.2009.03.001.
- Barberá, E., y Badia, A. (2005a). El uso educativo de las aulas virtuales emergentes en la educación superior. *Revista de Universidad Y Sociedad Del Conocimiento*, 2(2), 1-12.
- Bealing, W. E. Baker, R. L., y Russo, C. J. (2006). Personality: What it takes to be an accountant. *The Accounting Educators' Journal*, 16, 119-128.
- Bianco, C., Lugones, G., Peirano, F., y Salazar, M. (2002). Indicadores de la Sociedad del Conocimiento e Indicadores de Innovación. Vinculaciones e Implicancias Conceptuales y Metodológicas. In *Seminario internacional "Redes, TICs y Desarrollo de Políticas Públicas"* (p. 33). Retrieved from <http://www.littec.ungs.edu.ar/eventos/UNGS2Lugones et.al..pdf>
- Burbules, N. (2010). Modelo 1:1 (Programa Conectar Igualdad, Entrevistador) [Video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=VYfYmX5k6Gc>

- Campbell, A., D. H. Lindsay, D. E. Garner, y K. B. Tan. 2010. The impact of merit pay on research outcomes for accounting professors. *Contemporary Issues in Education Research* 3 (4): 55-61.
- Cardona, J. (1994). Algunas reflexiones sobre la formación, enseñanza y pedagogía, en la disciplina Contable, *Contaduría Universidad de Antioquia*, 24-25, 145-147.
- Castells, M. (2003). La Era de la Información. Madrid, Alianza.
- Daigle, R. J., Hayes, D. C., y Hughes II, K. E. (2007). Assessing Student Learning Outcomes in the Introductory Accounting Information Systems Course Using the AICPA's Core Competency Framework. *Journal of Information Systems*, 21(1), 149-169. <https://doi.org/10.2308/jis.2007.21.1.149>
- Eklund-Myrskog, G. (1998). Students' conceptions of learning in different educational contexts. *Higher Education*, 35(3), 299-316.
- Gargicevich, A. L., Grassi, M., y Solís, D. L. (2014). Las tecnologías de información y comunicación como complemento para la integración de conocimientos. *VIII Congreso Iberoamericano de Docencia Universitaria y de Nivel Superior*. Rosario, Argentina. Recuperado el 07 de julio de 2015, de [https://www.academia.edu/12028732/Las\\_Tecnolog%C3%ADas\\_de\\_la\\_Informaci%C3%B3n\\_y\\_Comunicaci%C3%B3n\\_como\\_complemento\\_para\\_la\\_integraci%C3%B3n\\_de\\_conocimientos](https://www.academia.edu/12028732/Las_Tecnolog%C3%ADas_de_la_Informaci%C3%B3n_y_Comunicaci%C3%B3n_como_complemento_para_la_integraci%C3%B3n_de_conocimientos)
- Gros, B. (2016). Retos y tendencias sobre el futuro de la investigación acerca del aprendizaje con tecnologías digitales. *Revista de Educación a Distancia*. 50 (10).
- Hall, M., Ramsay, A., y Raven, J. (2004). Changing the learning environment to promote deep learning approaches in first-year accounting students. *Accounting Education*, 13(4), 489-505. <https://doi.org/10.1080/0963928042000306837>
- Herrera, S. I., y Fennema, M. C. (2011). Tecnologías Móviles Aplicadas a la Educación Superior. *XVII Congreso Argentino De Ciencias De La Computación (CACIC)*. La Plata, Argentina. Recuperado el 29 de Abril de 2014, de <http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/18718/064.pdf?sequence=1>
- Iacomella, F., y Marotias, A. (2013). Las dimensiones y construcciones en torno a la educación libre y abierta. *Hipertextos*, I(0), 181-200.
- IAESB. (2015). Meeting Future Expectations of Professional Competence : A Consultation on the IAESB's Future Strategy and Priorities, (December), 1-14.
- Iglesias Mora, M., y Iglesias Mora, P. (2016). La Innovación Evaluativa y el cambio de paradigma en la enseñanza Contable. *Retos*, 6(12), 165. <https://doi.org/10.17163/ret.n12.2016.03>
- Kavanagh, M., y Drennan, L. (2008). What skills and attributes does an accounting graduate need? Evidence from student perceptions and employer expectations. *Accounting and Finance*, 48(2), 279-300. <http://dx.doi.org/10.1111/j.1467-629X.2007.00245.x>

- Kovar, S. E., Ott, R. L., y Fisher, D. G. (2003). Personality preferences of accounting students: a longitudinal case study. *Journal of Accounting Education*, 21(2), 75-94. [https://doi.org/10.1016/S0748-5751\(03\)00008-3](https://doi.org/10.1016/S0748-5751(03)00008-3)
- Lawson, R. A., E. J. Blocher, P. C. Brewer, G. Cokins, J. E. Sorensen, D. E. Stout, G. L. Sundem, S. Wolcott, y M. J. F. Wouters. 2014. Focusing accounting curricula on students' long-run careers: Recommendation for an integrated competency-based framework for accounting education. *Issues in Accounting Education* 29 (2): 295-317.
- Lord, B. R., y Robertson, J. (2006). Students' experiences of learning in a third-year management accounting class: Evidence from New Zealand. *Accounting Education*, 15(1), 41-59. <https://doi.org/10.1080/06939280600581053>
- Lucas, U. (2001). Deep and surface approaches to learning within introductory accounting: A phenomenographic study. *Accounting Education*, 10(2), 161-184. doi:10.1080/09639280110073443.
- Marton, F., Dall'Alba, G., & Tse, L. (1993). Conceptions of learning. *International Journal of Educational Research*, 19(3), 277-300.
- McPhail, K. (2004). An emotional response to the state of accounting education: Developing accounting students' emotional intelligence. *Critical Perspectives on Accounting*, 15(4-5), 629-648. [http://dx.doi.org/10.1016/S1045-2354\(03\)00050-9](http://dx.doi.org/10.1016/S1045-2354(03)00050-9).
- Meier, H. H., y Smith, D. D. (2016). Achieving globalization of AACSB accounting programs with faculty-led study abroad education. *Accounting Education*, 25(1), 35-56. <https://doi.org/10.1080/09639284.2015.1118391>
- Michael, S. O. (2015). Comparative Analysis of Ranking and Accreditation: Exploring a Set of Universal Principles for Higher Education Quality Assurance. *EIRP Proceedings*, 10. Recuperado el 12 de mayo de 2015, de <http://www.proceedings.univ-danubius.ro/index.php/eirp/article/viewFile/1584/1455>
- Morris, M., Burnett, R. D., Skousen, C., y Akaaboune, O. (2015). Accounting education and reform: A focus on pedagogical intervention and its long-term effects. *The Accounting Educators Journal*, XXV(2010), 67-93.
- Pan, P., y Héctor, P. (2011). Market relevance of university accounting programs: Evidence from Australia. *Accounting Forum*, 36, 91-108. <http://dx.doi.org/10.1016/j.accfor.2011.11.001>.
- Perkins, D. (1999). La escuela inteligente. Del adiestramiento de la memoria a la educación de la mente. Gedisa. Barcelona.
- Pinheiro, R., y Antonowicz, D. (2015). I am tired of reading history. I want to make it! A historical incursion of the campus as a (social) space for wider societal reforms. En M. Klemenčič, S. Bergan, y R. Primožič (Edits.), *Student engagement in Europe: society, higher education and student governance* (Vol. 20). Strasbourg Council of Europe Publishing. Recuperado el 11 de mayo de 2015, de [http://www.researchgate.net/publication/273803529\\_'I\\_am\\_tired\\_of\\_reading\\_history.\\_Now\\_I\\_want\\_to\\_make\\_it'\\_A\\_historical\\_incursion\\_of\\_the\\_campus\\_as\\_a\\_\(social\)\\_space\\_for\\_wider\\_societal\\_reforms](http://www.researchgate.net/publication/273803529_'I_am_tired_of_reading_history._Now_I_want_to_make_it'_A_historical_incursion_of_the_campus_as_a_(social)_space_for_wider_societal_reforms)

- Ramsden, P. (1992). *Learning to teach in higher education*. London: Routledge.
- Salehi, M., Zadeh, M.A., Ghaderi, A., y Tabasi, A. Z. (2016). Study of the Effect of Education and Academic Environment on Emotional Intelligence on Accounting Students in Iran. *International Education Studies*, 9(1), 182-188.
- Sangrà, A. y González Sanmamed, M. (coordinadores) (2004). *La transformación de las universidades a través de las TIC: discursos y prácticas*, Editorial UOC Barcelona.
- Simpeh, F., Mohamed, Z., y Hartmann, A. (2014). IMPORTANCE-PERFORMANCE ANALYSIS FOR MODELLING MAINTENANCE PRIORITISATION IN HIGHER INSTITUTIONS. *Journal of Construction Project Management and Innovation*, 4(2). Recuperado el 12 de mayo de 2015, de [http://reference.sabinet.co.za/webx/access/electronic\\_journals/jcpmi/jcpmi\\_v4\\_n2\\_a7.pdf](http://reference.sabinet.co.za/webx/access/electronic_journals/jcpmi/jcpmi_v4_n2_a7.pdf)
- Sinikka Moilanen (2017) The context-specific conceptions of learning in case-based accounting assignments, students' characteristics and performance, *Accounting Education*, 26:3, 191-212. DOI: 10.1080/09639284.2016.1274915.
- Stephenson, S. (2017). Accounting Community of Practice pedagogy: a course management invention for developing personal competencies in accounting education. *Accounting Education*, 26(1), 3-27.
- Valero, Redondo y Palacín (2012). *Tendencias actuales en el uso de dispositivos móviles en educación*. Organization of American States, June 2012 (147).
- Weber, M. R., Finley, D. A., Crawford, A., y Rivera, D. J. (2009). An exploratory study identifying soft skill competencies in entry-level managers. *Tourism and Hospitality Research*, 9(4), 353-361. <http://dx.doi.org/10.1057/thr.2009.22>.
- Weil, S., Oyelere, P., y Rainsbury, E. (2004). The usefulness of case studies in developing core competencies in a professional accounting programme: a New Zealand study. *Accounting Education*, 13(2), 139-169. <https://doi.org/10.1080/09639280410001676602>
- West, B. (1996). The professionalisation of accounting. A review of recent historical research and its implications. *Accounting History*. Recuperado a partir de <http://journals.sagepub.com/doi/pdf/10.1177/103237329600100105#articleCitationDownloadContainer>
- Wolk, C., y Nikolai, L. A. (1997). Personality types of accounting students and faculty: Comparisons and implications. *Journal of Accounting Education*. 15(1), 1-17. doi:10.1016/S0748-5751(96)00041-3.
- Zapryagaev, S. (2015). The Impact of International Accreditation and Rankings on the Transformation of Higher Education System in RF. *EIRP Proceedings*, 10. Recuperado el 12 de mayo de 2015, de <http://proceedings.univ-danubius.ro/index.php/eirp/article/viewFile/1585/1456>.